



Gobierno de Chile
Ministerio de Economía

DISCURSO MINISTRO DE ECONOMÍA HUGO LAVADOS LANZAMIENTO AGENCIAS REGIONALES DE DESARROLLO PRODUCTIVO

09:00 hrs.
25 de marzo de 2008.
V Región.

Quisiera comenzar hoy haciéndolos enojar un poco. Muchos de ustedes habrán oído, en los últimos cinco o diez años, que la Quinta Región se estancó. Que mientras otras zonas del país, como Antofagasta o Puerto Montt, bullen de actividad, Valparaíso y Viña del Mar se quedan atrás.

Yo lo he escuchado varias veces, y me consta que ese juicio no sólo es injusto, sino falso. Pero como todas las buenas mentiras, ésta toma algunas medias verdades. Los pesimistas dicen que la región suele tener una de las más altas tasas de desempleo. Que las industrias que se marchan suman más que las que llegan. Que, al menos en Valparaíso, son más los edificios que se queman que aquellos que se levantan.

LA MITAD DEL VASO LLENA

Pero no quiero hoy mirar la mitad vacía del vaso y si la llena. Mientras algunos insistían en el pesimismo, esta Región comenzó a forjar silenciosamente su futuro.

Es así como hoy, Valparaíso y Viña del Mar son juntas la mayor ciudad universitaria de Chile. Juntas suman la mayor cantidad de universidades per cápita, y tienen la mayor tasa de estudiantes de ingeniería del país. Hoy, más de 80 mil jóvenes cursan aquí, en esta Región, su Educación Superior. Eso es el 13% del total de Chile.

Y Valparaíso, al que algunos le auguraban sólo decadencia, construía su futuro en torno a su patrimonio y su identidad porteña para abrazar, a partir del esfuerzo público y el emprendimiento privado, el turismo de intereses especiales, una industria que crece cada año a tasas de dos dígitos.

Pero el ejemplo más notable de esta verdadera “revolución silenciosa” está aquí, a un par de kilómetros, dentro del Edificio Tecnológico de Curauma.

Pocos saben que dentro de él trabajan ingenieros chilenos para algunas de las empresas más innovadoras del mundo. Que desde allí una empresa contribuye a controlar el tránsito en Estados Unidos, y que otra desarrolla, ahí mismo, las bases de datos que gestionan las fichas médicas de millones de pacientes en todo el mundo.

Esa industria, la del Offshoring, representa un mercado global de US \$80 mil millones, con un crecimiento de 40% anual. Según la consultora AT Kearney, Chile es el séptimo país del mundo con mayor potencial para desarrollar servicios tecnológicos internacionales.

Gracias al programa de Atracción de Inversiones de CORFO, 40 empresas de clase mundial han llegado a Chile, con una inversión superior a los US\$200 millones, y ya ofrecen 9.000 puestos de trabajo de calidad. Pues bien: gran parte de esa industria, de la actual y la que vendrá, está en esta Región.

¿Qué tienen en común las universidades, el vino de Casablanca, los cultivos del Aconcagua, los nuevos hoteles de Valparaíso y el edificio de Curauma?

En una palabra: INNOVACION. Cada una de esas historias de éxito está basada en la capacidad de Innovar, de desarrollar productos o servicios nuevos sobre la base del conocimiento.

UNA TAREA HISTORICA

He hecho esta larga introducción porque hoy todos ustedes están dando un paso histórico para consolidar lo que comenzó de manera más bien dispersa. Lo que han hecho en estos meses de arduo trabajo para construir esta Agenda Regional de Desarrollo Productivo, es convertir esos esfuerzos y progresos aislados en un PLAN ESTRATEGICO, que permitirá a esta Región volcarse coordinadamente hacia el futuro, desatando las amarras que la frenan y apostando donde están sus grandes oportunidades.

Nadie vino de afuera a decirles cómo hacerlo. Fueron ustedes, concertadamente, a través del diálogo y la cooperación entre autoridades públicas y el sector privado, los que definieron localmente su hoja de ruta. No en teoría, sino concretamente.

Cuando la Presidenta dice que quiere empoderar a las regiones, y hacerlas protagonistas de su propio futuro, no está hablando retóricamente. Es por eso que una creciente fracción de los presupuestos de las agencias públicas -por más de \$13 mil millones de pesos- se definirán a partir ahora regionalmente.

Por todo eso, permítanme decirles: esta no es una mesa pública privada más, como hay muchas otras. Los miembros de este consejo estratégico, y los que se replican a lo largo de Chile, en otras 14 regiones, no integran otro grupo de reflexión.

Lo que todos ustedes están haciendo es encarar una tarea histórica de Chile. Tal como lo hicimos antes, entre todos, para reducir notablemente la extrema

pobreza y levantar el MILAGRO ECONOMICO chileno, hoy tenemos por delante el que puede ser el MAYOR DESAFÍO de nuestra generación.

Ese desafío consiste, ni más ni menos, en transformar profundamente nuestra economía. En pasar de una economía basada en la explotación intensiva de nuestros recursos naturales a través de una mano de obra de baja calificación, a una economía orientada a la agregación de valor a partir de la INNOVACION y el CAPITAL HUMANO.

Algunos se preguntarán por qué transformar nuestra economía, si hasta ahora no nos ha ido mal. Por una razón: sólo de esa forma podremos pasar de ser un país de ingresos medios, como somos hoy, a un país desarrollado.

Sabemos que, para lograrlo, es indispensable mantener nuestra disciplina fiscal, nuestra economía abierta y el resto de los consensos que nos trajeron hasta aquí. Pero sabemos, también, que debemos perfeccionar nuestra estrategia apostando por la economía del conocimiento.

No es una tarea fácil. En el último ránking de competitividad global del World Economic Forum Chile ocupa el lugar 26. Pero cuando nos medimos en cuanto a nuestra capacidad de innovación, caemos al 45, y si nos evaluamos por la calidad de nuestra Educación Superior, bajamos al 42.

Mientras los países desarrollados de la OECD invierten, en promedio, un 2,2% del PIB en Investigación y Desarrollo, nosotros disponemos sólo el 0,7%, es decir tres veces menos.

Y mientras Suecia registra cada año 185 nuevas patentes por cada millón de habitantes, nosotros inscribimos sólo una.

¿Cómo avanzar? Con el mismo foco que han puesto ustedes en su agenda.

- Con más y mejores universidades. Con más y mejores científicos e investigadores.
- Con más fondos públicos para que nuestros innovadores puedan convertir buenas ideas en excelentes empresas.
- Con más programas para que nuestras PYMES incorporen tecnología y procesos innovadores para hacerlas competitivas en el mundo.
- Con más técnicos y profesionales certificados y bilingües para recibir a las mejores compañías, en Curauma o donde sea.
- Con una mejor estrategia, que concentre nuestros esfuerzos en aquellos sectores o clusters donde hemos descubierto, con la mejor asesoría internacional independiente, las mejores oportunidades, para así potenciar su competitividad.

Eso es lo que hemos estado haciendo en estos dos últimos años.

- No mucha gente sabe que este 2008 más de 1.000 estudiantes chilenos recibirán becas de doctorado de CONICYT. Eso es cuatro veces más que en 2005.

- No mucha gente sabe que este año INNOVA CHILE, de CORFO, apoyará con más de US \$100 millones a empresarios y emprendedores innovadores, que se convertirán en US \$200 millones con el apalancamiento privado. Menos gente sabe que entre esas empresas hay innovaciones de alcance global.
- No mucha gente sabe que acabamos de entregar más de 20.000 millones de pesos a ocho Centros de Investigación chilenos de excelencia, para que desarrollen programas de ciencias aplicadas. Y es menos la gente que sabe que, entre esos proyectos hay uno que pretende descubrir la solución médica al ALZHEIMER.

Si lo logramos, en el horizonte de los próximos 20 años, tendremos empresas más prósperas, y más y mejores empleos, basados en el talento y las habilidades de nuestros trabajadores. Si lo logramos, y esto sí que es importante, habremos derrotado para siempre a la extrema pobreza. Si lo logramos, créanme, HABREMOS HECHO HISTORIA.

Hoy ustedes están comenzando.
Muchas gracias.